



Canto a España

El poema que les ofrecemos pertenece a un literato y profesor serenense, Fernando Blavignat Marín, nacido el 6 de junio de 1903, desarrollando sus actividades docentes, casi mayormente, en la Cuarta Región o provincia de Caquimbo, como antes se denominaba.

Vivió largos años en el puerto de sus amores, al que dedicó gran cantidad de poemas en verso y en prosa y destacó a tal punto en ellos que, hace años, fue nominado para el Premio Nacional de Literatura, pero no fue galardonado.

Fernando Blavignat ya no está con nosotros y en la Cuarta Región se le recuerda siempre como uno de los grandes poetas que, junto a Gabriela Mistral, Carlos R. Mondaca, María Isabel Peralta, Víctor Domingo Silva y, muchos más, ha dado esta tierra generosa.

El poema que les ofrecemos está dedicado a la Madre Patria, a España, en su día y en el del continente americano.

Yo alabo a la España lírica y galante,
que es un verso de oro de cordialidad,
romance de gloria, en el haciente
poema de hierro de la humanidad.

Yo alabo a la España, la del rey-trovero,
que en la empuñadura de la espada real
blasonaba el brillo noble del acero
con la cruz sagrada de rey medieval.

La España de hidalgos y conquistadores:
sobre las cinerizas, al viento, el florón,
y el alma lo mismo que un ramo de flores
y un cáliz de gracia hecho el corazón.

Tierras legendarias de Sierra Morena,
jurídico escudo de homérica lid.
Pena allí la sombra santa de Ximena
y la sombra errante y heroica del Cid.

Castilla, de pardas llanuras, brevaía,
no hay voz más intensa que su soledad
por donde los tercios cruzaron un día
hacia el gran destino de la eternidad.

Yo alabo a la España de la insigne hazaña,
la España cristiana de Santa Isabel,
la del Almirante que trujo de España
tres naves audaces, un amanecer.

Y a la España noble, magnífica y grande,
-la historia es un viejo romance español-
la del rey que tuvo su alterada en Flandes
y que en sus dominios no se puso el sol.

Y alabo a la España del verbo. El divino
solar de Berceo que dio su canción
por un fresco y dulce vaso de buen vino,
la mística España de Fray Luis de León...

Lar de Don Quijote, tierra de aventura,
no hay otro abuelo más suyo y más fiel
que el del Caballero de Triste Figura
que no tuvo amores, ni paz, ni laurel.

Ni hay estirpe ilustre como ésta: Cervantes.
Siempre en los caminos miramos pasar
la sombra cansada de algún Rodante
y de aquel que nunca deja de soñar.

Madre milagrosa de los trovadores
tienes en el mundo tu historia de amor.
Siempre tendrás España su canción de amores
y en sus noches claras habrá un trovador.

Noches adorables de amor y estocadas
bajo el plenilunio de fragante luz:
la capa bohemia de los transechados,
el amplio chambergo, la espada y la cruz.

Tierra en que soñaron Marileo y Romero,
el Greco, Velázquez, Sorolla, inmortal.
La patria de Goya, flor del romanticismo

El verbo divino nació en cipalot.

Tierra donde gime la copla andaluz,
donde los acordes tienen corazón.
Con Falla y Albéniz besan a la masa
que bebe en el cáliz de la ensolación.

Tierra de las majas y de los chisperos,
manolos que ríen bajo la mantilla,
por quienes se matan siempre los toreros
en los redondeles rojos de Sevilla.

Milagro en los anchos balcones floridos!
Gloria de clavelos bajo el sol de abril!
Santidad que llena los patios dormidos!
Canción de tacones y de tamboril!

La maja que tiene sangre sevillana,
rosa del cortijo, puso en la canción
la copla radiante de su alma gitana
y la pandereta de su corazón.

Ah la tierra mora del alma sencilla,
son tus catedrales como un incensario
donde el sol es brasa de oro: Sevilla,
eres en España como un relicario!

Ah la Andalucía de mí fantasía!
El verso es riego para su flor.
porque en los cantares de la Andalucía
ya no hay más cantares de amor que cantar.

Granada, la mora, ciudad encantada,
hilo de su alfiler, el sol, su joyel.
Se ensobloca el alma de España en Granada
que canta en las fuentes su trova de miel.

Fior de pandevota, jota aragonesa,
fiesta de campanas y de bandolón:
el alma de España que canta y que reza
en las luminosas tardes de Aragón.

Ah las madrileñas de ojales borlones
que madrigalizan la ciudad del Rey
cuando por las calles van con sus mantones
y con sus peinetas de negro carey.

Cielo azul de ensueño, que es un carica,
cielo de evangelio del amanecer,
y los barrancales frescos de Galicia,
y el viento que besa como una mujer.

Flora de los toros y de las mantillas,
guitarra de brasa de embujada caja,
y entre los clavelos y las manzanillas
oro y cascabeles del chulo y la moja.

Jarana estruendosa de las pastorales,
entre los clavelos y la mantanilla,
la canción de bronce de las catedrales
y las fervorosas rosas de Sevilla.

El amoroso solen toda su claridad

Canto a España [artículo] Fernando Binvignat.

Libros y documentos

AUTORÍA

Binvignat, Fernando, 1903-1977

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Canto a España [artículo] Fernando Binvignat.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile